

LA MARMITAZA

BIblioteca Pública
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año I

«JOVENTUT FEDERAL»

Calle de Augusto, núm. 14

Tarragona 31 de Mayo de 1902

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 21

LA INCONSECUENCIA

Fué un tiempo la apostasia baldón ignominioso. Al apóstata se le miraba mal en todas partes: en el campo donde ingresaba y en aquel del cual procedía. Más, á fuerza de ver y contemplar desertores, el hecho ha pasado á ser cosa corriente y vulgar: los que con la deserción resultan favorecidos ensalzan y ponen por las nubes al tráfuga, pregonando sus méritos relevantes y raras prendas; el mismo se vanagloria cínica é hipócritamente de haber tenido la fuerza de voluntad necesaria y el suficiente valor cívico para reconocer el yerro, renegar del error y abrazar ardientemente la verdad.

Da pena contemplar el gran número de individuos que actúan de camaleones, cambiando á cada paso de color político.

Ponen sus energías al servicio del que, entre las pujas del subasta, resulta el mejor postor. Esto es tenido por la cosa más natural del mundo.

No hay nadie que deje de reconocer la gloria que lleva consigo la consecuencia. Todos admiran á los que sinceramente abrazan el ideal y en su defensa recorren largo camino, sembrado casi siempre de punzantes abrojos, casi nunca de floridas rosas. Hacen justicia al que incesantemente rompe lanzas por una idea con el calor de la juventud primero, con el frío convencimiento de la vejez más tarde. Pero como todo eso no son más que glorias de las cuales no puede echarse ningún pedazo al puchero, según frase popular, hé aquí que la mayoría optan por practicar lo contrario, constituya ó no un estigma afrentoso.

Si forzáis á los inconsecuentes á que suelen prendas, os dirán poco más ó menos:

«Tiene Vd. sobrada razón: es cosa halagadora el pertenecer siempre á un mismo partido, militando bajo los pliegues de un mismo y único estandarte, con sinceridad y sin cobardes desfallecimientos; confieso que es bochornosa la continua evolución, el incesante cambio de momentáneas opiniones; pero como aquí lo feo es lo provechoso y lo bello es improductivo, no extrañe V. que tenga en más la utilidad que la belleza.

Y así hablan, sin que el rubor coloree su semblante, ni la voz de la conciencia protesta del comercio de que hacen objeto lo que por naturaleza es más libre y grande en el ser humano.

¿Cómo ha de anatematizarse públicamente la apostasia si á su generalización deben los partidos de la monarquía la mayor parte de sus interesados adeptos?

¡Pasad, si no, la vista por los nombres de sus personalidades, y la mayoría os recordarán luchas de nuestra historia política y en las cuales formaron parte de las avanzadas del ejército que hoy tienen por enemigo.

Esta funesta é irritante conducta obedece generalmente á móviles egoístas: unas veces al afán de hacerse un nombre, otras al de procurarse pingües resultados. El reconocimiento de un supuesto error como causa de la transformación política apenas si tiene lugar.

La inconsecuencia es otra de las manifestaciones del malhadado predominio del estómago sobre todo lo demás.

Porque á los apóstatas les mueve el interés, no la convicción, de que carecen. Sus aspiraciones están reducidas á proporcionarse cómoda y plácida existencia, que es su supremo ideal, su invariable norte.

A. RÓVIRA VIRGILI.

PALABRAS DE PI Y MARGALL

Las actuales circunstancias nos recuerdan las severas enseñanzas y las sabias lecciones de nuestro inolvidable jefe, que moría cuando venía al mundo oficial el príncipe elevado al trono el día 17.

Decía el inmortal Pi y Margall en sus discursos y en sus artículos, repitiendo mil veces la misma lección como si quisiera grabarla en la inteligencia del pueblo, que la monarquía es una forma de gobierno antidemocrática por naturaleza, y opuesta, no sólo á la razón, sino á la dignidad de los pueblos.

«¡Que un niño, decía, por el simple hecho de haber nacido de una determinada familia, llegue á ser rey de una nación! Así sea discreto ó necio, virtuoso ó inmoral, sabio ó ignorante, rey será en la edad en que los demás jóvenes no pueden ser soldados, ni casarse, ni administrar sus bienes, ni ejercer una carrera. Dejar á los caprichos de la herencia encomendada la suerte de las naciones, es el mayor de los desvarios, el más grande de los absurdos.»

Así hablaba el grande hombre. Si la forma monárquica es absurda, además ridícula.

Subsisten las monarquías por la tolerancia de los pueblos.

¡Tenía razón Pi y Margall!

¿Raza de eunucos?

¡Malhaya mil veces el pueblo que se deja arrebatar sin protesta sus más preciosos derechos! ¡Anatema sobre él y sobre sus villanos usurpadores!

Veinte siglos de embrutecimiento moral y material no han sido lo suficiente para borrarlo del mapa de las naciones y así continuará vegetando *per sacula saeculorum*.

¿Que quién lo puebla? Una raza de eunucos, gente afeminada y viciosa, incapaz de ningún heroísmo ni virtud, entes que se arrastran bajos y serviles á los pies del que les cruza el rostro á bofetadas, seres que no han tenido nunca dignidad ni honra aun cuando si muchos *tribunales de honor*.

Así hablaba, ¡pobre don Alfredo!, al tratar del pueblo que le vió nacer, de la patria por la cual suspiraba y para la cual solo tenía anhelos de bienestar y grandeza.

Sin embargo, ¡cuán equivocados eran sus cálculos! ¡cuán desprovistas de fundamento estaban sus invectivas!

¿Qué valor, que ardimiento, que energías podía oponer ante sus infames verdugos un pueblo ignorante y débil que al primer intento de dignificación era tratado como un perro, barrido por el plomo de sus señores, y cazado sin piedad como las fieras?

¿Que podía hacer el pueblo si por efecto de su ignorancia miraba con desprecio á su otro hermano el pueblo de uniforme?

Nada, absolutamente nada más que resignarse y sufrir.

¡Sufrir! he aquí una frase que daría mi vida entera por borrarla del diccionario de la humanidad.

¿Acaso todos no nacimos iguales; no somos todos hijos comunes de la madre tierra? pues ¿á qué vienen esos privilegios y esas desigualdades que hacen de uno duque y de otro un pade.

¿Quién fué el criminal que instituyó esa terrible ley de castas que con tan fiero rigor pesa y ha pesado sobre la humanidad? ¿Quién

quiera que fuese, hombre, demonio ó dios, yo te maldigo en nombre de los desheredados, en nombre de los que nada tienen y de todo carecen menos de vituperios y afrentas.

Y ésta es la raza llamada de eunucos, por los que no comprenden ó no quieren comprender las vicisitudes y sufrimientos que tiene que soportar?

Pues tened presente, tiranos de la tierra, recordad, verdugos de la humanidad, que del *morituri te salutan* al *cum Spartaco pugnavit* la distancia es poca y el camino fácil.

J. BRÚ FERRER.

CUBA LIBRE

En medio de tantas calamidades, tenemos hoy la satisfacción de consignar que en la Habana se celebró el día 20 la proclamación de la República cubana. Wood arrió el pabellón de la América del Norte, y enarbó la bandera cubana; no hay para qué decir con el júbilo con que la saludaría aquel sufrido y desgraciado pueblo. Nosotros la saludamos también respetuosa y cariñosamente, sintiendo profundo pesar porque el inolvidable jefe del federalismo español muriese sin ver realizada la independencia de un pueblo por la que tanto y tan valientemente abogó. ¡Lástima grande que no se la implantase cuando él lo aconsejó, y habría sido gloria para España!

El gobierno cubano ha quedado constituido en la siguiente forma: presidente, Estrada Palma; vicepresidente, Estévez Romero; secretario de los departamentos de Justicia y Estado, Carlos Yaldo; de Instrucción pública, Eduardo Yerro; del Interior, Diego Tamayo; de Hacienda, José García Montsé; de Obras públicas, Manuel Luciano Ruiz; de Agricultura, Industria y Comercio, Emilio Terri. El gobierno ha recibido entusiastas felicitaciones de todos los pueblos. Esperamos sus actos.

Mucho tiene aún que hacer Cuba para ser del todo independiente: pesa aún sobre ella un vergonzoso protectorado yanqui; está atada de pies y manos á los Estados Unidos. Que pronto pueda romper estas ligaduras, deseamos.

La bandera cubana

Al aire ondea, cobijando amorosa las esperanzas de un pueblo, la bandera de la nueva nacionalidad americana, la bandera de la República de Cuba. Cantáronla los poetas, la tremolaron los tribunos, y en su holocausto rindieron su vida mártires y soldados. Medio siglo de lucha la fué tejiendo, y al fin pudo alzarse por derecho propio en la fortaleza del Morro, de la Habana, el 20 de este mes.

¡Qué gráfica lección de cosas la que nos da esa nueva bandera! En ella deben mirarse pueblos y gobernantes, y en ella deben ver el alto ejemplo de que nada prevalecerá contra la libertad y la justicia.

Ella revela á los pueblos que no prescribe jamás el derecho inmanente que tienen á ser libres. Ni persecuciones ni martirios pueden destruir ese derecho. Podrá la opinión de la fuerza retardar su definitivo triunfo, pero al fin llega un día en que los opresores son humillados, en que los vencidos alcanzan las alturas del Capitolio, y en que fija el derecho su fórmula redentora y abre á la vida y á la historia al pueblo mártir, al pueblo redimido.

Por esto no deben desesperar jamás los oprimidos. Aún sufre Polonia; vejada está aún Irlanda; víctimas de la rapacidad de los poderosos son hoy Finlandia y las heroicas repúblicas sud-africanas; pero ni éstos ni los otros pueblos que ven desconocido su derecho, y coartadas sus actividades, y deprimidas sus deprimidas, deben desmayar en su empresa. El ejemplo de Cuba debe alentarnos, moverles á la lucha tenaz y al martirio y al sacrificio, si tanto exige la necesidad de vivir libres y honrados.

Pero Cuba debe ser también un ejemplo que deben tener siempre á su vista los gobernantes, tan dados generalmente á la opresión y á la tiranía, tan sordos á los deseos y á las voluntades de los pueblos. España pudo acaso haber conservado á Cuba. Como perdimos Filipinas, por no querer oír á los naturales que no podían ya soportar la tiranía y la rapacidad del fraile, perdimos á Cuba por la negativa tenaz, constante, resuelta á concederle la autonomía que demandaba, á reconocerle el derecho de gobernarse á sí misma en lo que le fuere propio.

Cuando aleccionados por los sacrificios se la hizo autónoma, era ya tarde; era tan patente la insurrección, eran tantos los odios creados con la guerra, que no había otra solución que la independencia; y la independencia vino, no sin que antes, por no querer reconocer la fuerza de los hechos consumados, no nos costara nuevos sacrificios y nuevas vergüenzas la desatentada guerra emprendida contra Norte América. ¡Qué profunda enseñanza para todos los Estados y para todos los gobernantes!...

Al aire ondea la bandera cubana. ¡Salud al nuevo pueblo que nace á la vida! ¡Que sus esperanzas se realicen, y que al emprender su camino la ilumine eternamente la antorcha de la justicia y oreen su frente las puras y vivificadoras auras de la Libertad!

FRANCISCO PI Y SUÑER.

LA CARITAT

(Al amic F. Magriñá).

Havía mort un senyor molt rich. Y s'havía disposat, per ell ó per sa familia, com es molta costum en aquest cas en eix poble, ferse caritat.

Tot lo carré, un del extrém de la població, s'omplén de gent pobre, captadora y obreira perquè corrian veus desde bon matí de que se feya caritat; que s donave una pesseta per cap. Totas las miradas de la multitud requeyan á una gran portalada que donave entrada á un grandíós pati. Restave encartancada. La multitud s' impacientave ja de tan d' esperar y la porta del pati no s' obría. Per tot lo carré si veyen cares de gana, gastades per lo treball mal repartit y mal regulat; vells ya inútils pera lo treball, pero que 'n aquell acte també s contaven, criatures que tot just caminaven, altres en lo brás de sas mares encart. Fins s' hi contaven algunas dones embrassades.

¡Quina ofuscació! ¡Quina impacientia! Los municipals resultaven poch menos que impotens pera contindre á la onada humana que s ballugave y estirave 'ls brassos pera ser devant, pera ser dels primers.

Per fi, després de dos horas d' esperar al carré, s' obrí de sopte la gran portalada que donave accés al pati grandíós, que en un moment quedá plé de la gentada ansiosa de contemplar entre sas mans ¡una pesseta! Els semblave impossible.

Els municipals s'hi ensenyorien, tractant als pobres á empentas, com si verdaderament fossin ells els que donaven aquells quartos.

¡Quina manera de fer la caritat!... Aixís ho fan els ríchs. En tots els seus actes volen fer gala de sa pompa, solemnitat y magnificencia. El fer esperar á n' aquella pobre gent, que molta d' ella fent tart al treball perden lo jornal pera guanyar la pesseta malehida, es per ells fer un acte propi de sa noblesa.

Es un rich, se pot esperar. Es un obrer y á toth de campana si no fá cap al taller se queda fora. ¡Quina desigualtat!

Y tingueren d' esperar molt temps mes encar dins al pati. ¿Es aixó fer caritat ó be fer-la guanyar? ¿No hauria sigut millor, cent vegades millor, que s' hagués repartit lo diner que s' solia dar al necessitat portantli á casa, curant als malalts y donant pá als que no 'l tenen? Lo pobre ja te prou pena de serho y no cal que s' obligui á que 'n fassi pública ostentació. O si no diguiho lo resultat del repart de mil bonos que s' anuncia en unas festas d' un poble vehí, que s' acordá fer la repartició al bell mitj de la plassa Major, á presència de las autoritats civil y eclesiástica y amenisat per una banda de música. Quedaren deserts casi tots els bons, ab tot y sen molt, els pobres necessitats que al poble hi havia, com á tot arreu. ¡Aixó no será may fer caritat! Aixó no es més que fer gala y burla al poble de lo diner y bienestar que injustament no té, y que verament li pertoca.

Y per fi, quant ja tots desconfiaven de poder veurer en sas mans metall acunyat, se feu lo repart. De una pesseta que s' deya donarian, se convertí en un ralet. No s' daren explicació de cap mena respecte aquest miracle, com ja s' podrá suposar. ¡Qué havian de donar!

¡Pobre gent!... Tots anaven sortint satisfets, mirantse lo petit trosset de metall y quan no posantse la ma á la butxaca sens deixal, per por de que 'l del costat no li fés goix y 'n volgués dos.

Y no pensaven que l' endemá ja tornaria á tindre la moneda lo que li havia donada, sense que ni tan sols ho notés!...

En eixos actes, no hi va ya 'l obrer que pensa y estudia; á n' aquest li fá asco 'l tal repart. Sols hi vá 'l obrer embrutit per la esclavitut, l' obrer bestie, que troba molt natural que un amo l' exploti, y que l' únich que sent es no poderho fer ell.

No hi aném á n' aquestas caritats.

J. ROCA JOVÉ.

Reus, Maig de 1902.

LO CASTELL DE PILATS

Declamamos ayer.... puch també dir al reanudar los meus treballs periodístichs en LA AVANZADA després de la curta estada al palacio de cristal.

Una forta abrassada á amichs y adversaris que'n s'han visitat al chalet y s'han interessat per la nostra llibertat.

Ja complert aqueix elemental deber de cortesia, cap á formar en lo nostre puesto, que no s'han debilitat en lo més mínim, ans al contrari, las nostras conviccions y la nostre fé en los ideals que professém. Las nostras d' afecte rebudas grabadas están en lo fons dels nostres cors, pero no serán obstacle á que continuém ab més entusiasme que may l' obra de portar nostre grá d'arena á la redempció verdadera d' aquesta pobre Espanya de... pan y toros.

Y lo Progrés ilimitat continuarà sa triomfant marxa, á pesar de las presons y persecucions dels seus deixebles, y com Galileo, podrán á la fonsa ferlo retractar y fins cremar, que sempre exclamará:

E pur si muove....

Torném á la vida, á la agitada mar de las passions, á aplaudir y á censurar, á estimar al conseqüent y á despreciar al fatuo que per conservar un vanitós cárrech honorífich capás sería de renegar hasta del partit en que sempre ha militat.

Però siga nostre primer recort al tornar á agafar la ploma pels pobres companys de presó, pels infelissos obligats á purgar delictes comesos més que per sentiments dolents

per moltas causas facils de corretgir y no per medi de presons.

Odia el delito y compadece al delincuente diu una moral máxima castellana que per tothom tindria de ser sempre observada y que desgraciadament no es així, puig de serho no fora presó lo rónech Castell de Pilats.

No reuneix aquest absolutament cap classe de condició higiénica; mes que edifici de correcció es escorxadó d'homens, com aixís mateix ho vaig sentir cantar als presos.

Salas humidas en que'ls dies un poch boyrosos hi han dos dits d'aygua; corrents d'aire per tot arreu; olors desagradables; parásits de todas las ganaderías ab número esgarriador.

Basta una sola visita per convence's que sería obra altament humanitaria lo treure lo presó del Castell de Pilats.

Per lo merit historich del monument, guardis com á joya nacional, converteixis en museo arqueològich; aixó sí, després d' una grandiosa y sanitosa desinfecció.

Signi l' Estat, la Diputació ó 'l Municipi, ó d' acort los tres construeixis quant ans un altre edifici destinat á presó. Pensin los gobernants d' avuy que tal com la reacció avansa poden molt bé dintre de poch per las mateixas ideas qu' avuy profesan veures perseguits y empresonats com en altre temps y no es lo Castell de Pilats chalet per habitarhi cap ser humá.

En aqueixas mateixas columnas hem reproduhit l' informe oficial de la comisió dels Estats-Units que vá pendre possessió de l' ista de Cuba y no potser tot ell més vergonyós per nosaltres. L' estat en que s' van trobá las presons d' allí y lo molt que s' hi gastaren per desinfectarlas y ferlas habitables ens tendria de ser profitosa lliíss.

Pero som incorregibles. Se tractés, en compte d' una obra higienica y humanitaria, de salut per las personas, de embrutir inteligencias ab missas y resos, fora diferent, ya s' en cuidarian com yo s' en cuidau congregacions que lo fanatisme religiós ha creat.

Desitjariam que no fossin olvidadas las nostras paraulas. Lo Castell de Pilats convertit en museo ens dignificaria, sent presó deshonra á Tarragona.

Per qui correspongui voldriam ser escoltats portant á la práctica lo que encara difícil no ho es tant com sembla.

P. REDÓN.

Al ilustre de "La Cruz"

¡Ay ilustre, que embustero eres! ¡Cuántas lalas das á los católicos! ¡Tus tijeretazos son el colmo!

Para tí, Portas, el célebre Portas, es un caballero, y Lerroux un malvado. Lo creo.

Consideras á los liberales unos malvados, y un día preguntabas á un periódico que se titula liberal y no es más que un adulator de sotanas como tú: «¿Quién ha cometido horrores como la matanza de frailes, desamortización, el bombardeo de Barcelona en 1842, iniquidades de que no tienen semejante los anales de ningún pueblo culto?»

¡Que guason te has vuelto! ¿Olvidaste ya la Historia? ¿Te has olvidado de las albigenes, aquella brillante legión de poetas, artistas y jurisconsultos que fueron exterminados? ¿No te acuerdas que el papa Inocencio III predicó una cruzada contra ellos? ¿Negarás que fué una guerra espantosa?

Y en el sitio de Beziers, ¿no sabes que allí ni se respetó á los niños de pecho?

¿Y la Inquisición? Ese tribunal malvado que ocasionó tantos crímenes y víctimas, ¿consideras tú, ilustre farsante, que tienen comparación con los hechos que tu citas?

¿No te desgarran el alma suplicios como el de Miguel Servet? Le atan á un madero; le ponen una corona y prenden fuego. Al tocarle las llamas el pecho, dicen las crónicas que dió un grito espantoso; su agonía se prolongó mucho tiempo.

Si abres la Biblia leerás: «Y aconteció que á la mitad de la noche hirió el Señor á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba en su trono, hasta el primogénito de la esclava que estaba en la cárcel, y á todo primogénito de las bestias.»

Esto lo hizo el Señor, para proteger á su pueblo favorito, libertándole de la dominación de los egipcios.

Moisés, confidente del Señor, hizo degollar á veinticuatro mil hebreos para reprimir su insubordinación. Esto lo hizo á su pueblo. En cuanto á sus enemigos, oye lo que dice la Biblia en el libro de los Números:

«14. Y enojado Moisés contra los príncipes del ejército, tribunos y centuriones que habían venido de la guerra.

«15. Dijo: ¿Porqué habéis reservado á las mujeres?

«16. ¿No son esas las que por sugestión de Balaán engañaron á los hijos de Israel y os hicieron prevaricar contra el Señor, por el pecado de Phogor, por cuya causa fué también herido el pueblo?

«17. Matad, pues, á todos cuantos varones hubiere, y aun también á los niños; y degollad las mujeres que en coito conocieron á los hombres.

«18. Más reservaos solo las muchachas y todas las doncellas.»

He aquí lo que sobre esto dice el incansable director de Las Dominicales: «Es este el gran legislador que había escrito en las tablas de la ley: «No matarás». Pudo agregar: «Sino por miles.»

¿Y pretendéis hacer creer que el Nuevo y Viejo Testamento forman una misma ley? En el Viejo Testamento se extermina, y en el Nuevo Testamento se perdona.

Vosotros pretendéis creer en los dos Testamentos; pero has de confesar que habéis optado por uno solo; el Antiguo Testamento.

¿No? Escucha, pues, lo que dijo el Cristo á uno de sus discípulos que sacó la espada para defenderle: «Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomaren espada, á espada perecerán.»

Empleásteis la espada, y á espada moristeis.

Si hubierais empleado otros procedimientos, vuestro triunfo hubiera sido completo. ¿Cuales?

La bondad y la misericordia.

Y si nó, contempla lo que hizo Josafat, rey de Judea: Habiendo invadido su reino el rey de Moab, coaligado con otras naciones idólatras, salió á su encuentro Josafat; más dando orden á su gente de que no usase otras armas que las de ir cantando salmos en alabanza del Señor. Y bastaron efectivamente estas armas; pues fué tal la confusión producida en moabitas y auxiliares al escuchar sus cánticos, que volviéndose unos contra otros se mataron entre sí, y los soldados de Josafat se apoderaron con sus despojos de un rico botín.

¿Porqué? Porque se distinguió por sus virtudes y su mucha fé.

Imitad vosotros el ejemplo de Josafat, y vereis que, solo con buenas obras y tocando el violón, vuestro triunfo será completo.

AGUSTIN SALVAT.

LA VIDA DEL MINERO

¡Cuánto no se ha dicho respecto á la triste suerte de esos infortunados que pasan la mitad de la vida á cientos de pies bajo tierra, los miembros doloridos por una postura que es un suplicio, echados la mayor parte del tiempo sobre el lodo y la humedad, en perpetuo peligro de muerte violenta! ¡Por mucho que se hable todavía de ello, nunca se dirá demasiado, nunca lo bastante!

¡No se relatará nunca con la sensación conmovedora de la realidad, esa existencia de forzados en la edad en que el niño siente una necesidad de sol y de aire libre, á los doce años, existencia que seguirá desesperante, monótona y dolorosa hasta la vejez, á menos que un hundimiento, una explosión de grisú, una inundación, un cataclismo cualquiera—y son muy frecuentes—no venga de repente á poner fin á tan lenta agonía. La vejez, tampoco se hace esperar (1). A los cuarenta años el minero agobiado, con reuma, sin agilidad, sin vigor, siente los avances de la decrepitud.

(1) Resulta de una estadística debida al Doctor Popper, que la vida media de los mineros no es más que de 33 años.

¿Queréis saber cuál es entre estos dos extremos, infancia y vejez, la vida de esos trabajadores? Los que no conoceis de la hulla más que el alegre arder y el dulce calor que procura, ¿queréis saber lo que cuesta á los parias del país negro? Oíd á la Severine: ella va á deciroslo después de haber visto, examinado, tomado, hasta cierto punto, una lección de las cosas

«El que extrae el carbón, baja al pozo á las cuatro de la mañana lo mismo en invierno que en verano. Desciende por la *hendidura*, que no existe más que en las explotaciones poco profundas, y que es, como su nombre indica, una bajada más ó menos suave, más ó menos áspera; desigual, conforme al nivel del suelo; llena de protuberancias, donde la frente se despelleja; llena de hoyos, donde los pies se desgarran; llena, sobre todo, de una agua glacial que cae del techo, hace charcos en el piso, hiela las espaldas abrumadas y las acardenaladas piernas. Son necesarios cuarenta ó cincuenta minutos de camino para llegar á la mina y emprender la jornada. Los que no se resignan con la *hendidura* ó el lugar de su faena está demasiado profundo para poder utilizarla, tienen las *cajas* y las *escalas*. Las escalas dejan en carne viva las plantas de los pies, y si un escalón está podrido, eso es la muerte. La vida del minero no es más que una serie de peligros mortales. Una vez abajo, el minero se mete en el pasadizo que pone en comunicación las galerías (¡las hermosas, las soberbias, las admirables galerías!) con los innumerales hoyos en que ha de pasar el día.

En general estos hoyos tienen sesenta centímetros de alto. El obrero entra boca abajo con la lámpara en la mano. Una vez en el fondo de aquel agujero de topos, se vuelve, cuelga su luz en la bóveda, desliza bajo la nuca una planchita que impida á su cráneo hundirse en el lodo helado, y extendida la espalda, los riñones y las piernas á lo largo, sobre el agua, pica el carbón que está sobre su cabeza y del que los bloques chocan en su pecho, las partículas le ciegan y el polvo le seca los pulmones.

Y hace esta faena durante 14 horas en Bes-ségués; 12 en Decazeville—salvo una hora que se toma para comer,—y esta faena le vale 3 francos 29 céntimos en las minas de Bert, 3 francos 80 céntimos en Loire, 4 francos en Pas de Calais.

¡Esperad! De este salario tiene que pagar la *entabladura*, es decir, la operación que consiste en apuntalar la bóveda á medida que la abertura avanza. No sólo paga de su bolsillo el material necesario que le vende la Compañía, sino que también está obligado á ir por la madera á la entrada de la mina y colocarla él mismo. Por tanto, como trabaja á destajo, ¡tiempo perdido, dinero perdido!

Pongamos 50 céntimos por día, que es poner muy poco. Del jornal más alto, ó sea 4 francos, resta 3 francos 50 céntimos. De este salario tiene que pagar al que acarrea, es decir, al muchacho ó al niño que lleva el carbón desde el lugar de la extracción hasta el sitio por donde han de subirlo. El acarreador gana un franco 33 céntimos al día, quedan, pues, de los 3 francos 50, 2 francos 17 para el que arranca el mineral. De este salario—no os alarméis, es lo último—tiene que pagar la pólvora que necesita para hacer saltar los trozos que no puede romper la piqueta. Tanto es así, que en las minas del Norte se ha visto el siguiente caso: cuatro mineros habían ganado en quince días 200 francos, y hubo que descontar de esta cantidad ¡180 francos de pólvora! Quedaban, pues, 20 francos, ó sean cinco francos á cada minero en DOS SEMANAS DE TRABAJO.

Y son precisos al minero treinta años de este trabajo, treinta años de esta miseria para alcanzar su retiro; retiro tan exiguo, que los mismos empleados de ferrocarriles no lo querrían. ¡Pero en las minas son raros los retiros! Y los que mueren tienen en el momento supremo el consuelo de pensar que su viuda y sus tres ó cuatro huérfanos alcanzarán de 40 á 50 francos de indemnización.

Habló sólo de lo que á los hombres respecta. Allí dentro, las mujeres, enganchadas á las carretillas para viajes que asustarían al caballo de un coche de punto, con barro hasta las rodillas, doblada la cintura, pobres

hembras rebajadas al nivel de las bestias de carga, ganan un franco 33 céntimos!

Y los niños, pobres criaturas apenas formadas, con los caritas en que se pinta el sufrimiento, sus miembros delgados, su raquitismo y su anemia, ¿sabéis á qué régimen se les somete?... Pues bien; en Bonches-du-Rhône, esos rapaces, después de colocar el carbón en sacos de paja trenzada llamados *conflans*, se pasan por la cabeza la cuerda que les sirve para llevarlo, y como la bóveda es muy baja, van con las rodillas en tierra, los zapatos de madera en las manos, á cuatro pies como los perros y arrastrando tras sí su pesada carga. Y el trayecto es largo y van y vuelven durante doce horas, ni una más ni menos!

Luego, como añadidura, tanto para las mujeres como para los hombres, como para los niños, el grisú que acecha emboscado tras las paredes..... y que la codicia de una compañía, la fatiga de un obrero ó el descuido de un capataz puede de pronto desatar contra la mina. Ved lo que cuesta ese hermoso fuego en que vemos centellear nuestras ilusiones, iluminarse nuestras esperanzas, calmarse nuestras cóleras. Y mientras estamos bien calientes, bien á gusto en nuestro egoísmo de dichosos, ved cuál es la vida de los que nos dan ese bienestar, esa alegre y caliente llama.»

He tenido que citar el pasaje entero, pues no hubiera podido decirlo tan bien.

SEBASTIÁN FAURE.

Sección de noticias

EN LIBERTAD

En vista de que nuestros compañeros de redacción señores Redón y Rovira y el director del semanario *La Justicia* continuaban retenidos en el castillo de Pilatos, los señores Evaristo Fábregas y Julián Nougues trasladáronse á Barcelona al objeto de gestionar la pronta libertad de los presos.

Acompañados del ilustrado director de *El Liberal* en Barcelona, don Dario Perez, visitaron al capitán general interino señor Garcia Navarro, el cual accedió á la demanda de nuestros amigos, ordenando por telégrafo la libertad provisional de los procesados Rovira, Redón y Perales.

Obedeciendo la citada orden, el pasado sábado á las 9 de la noche abandonaron la cárcel dichos ciudadanos.

Desde estas columnas enviamos la expresión del sincero reconocimiento que los ex-presos guardan á los que se han interesado por su libertad, á todos que les han visitado durante su permanencia en la prisión, á los numerosísimos amigos particulares y políticos que por medio de cartas han manifestado su sentimiento por la encarcelación y á la prensa que se ha ocupado del percance sufrido por nuestros compañeros, dedicándoles frases laudatorias y cariñosas.

LA AVANZADA se asocia á este recuerdo de gratitud.

En el Centro Federal

Nuestro partido va á entrar en un período de actividad, del que esperamos grandes resultados.

Habiendo ingresado gran número de socios en el Centro, desde que este cambió de domicilio, su Junta Directiva no ha perdonado medio alguno para que nuestros correligionarios encuentren en él todos los alicientes necesarios para hacerles agradables la estancia en el mismo. Pero como no todo se ha de dedicar al pasatiempo y placer, si no que es necesario emplear el tiempo en algo más útil, de resultados más preciosos, trató de organizar una serie de conferencias instructivas, proyecto que comunicó al Comité local.

Este acogió con amor la idea y nombrada una comisión del seno de ambas entidades, trazó el plan á que deben sujetarse aquellas. Después de una ligera discusión se aprobaron las dos siguientes bases:

1.ª Las conferencias serán públicas, pudiendo asistir todos los ciudadanos que gusten.

2.ª Terminada la conferencia, los asistentes podrán pedir al conferenciante aclaraciones sobre los puntos que no hayan comprendido bien.

De esta manera se evitarán los inconvenientes que presentan las conferencias dadas académicamente.

Las conferencias no versarán exclusivamente sobre política si no que se extenderán á diversas materias, á fin de que los asistentes se compenitren bien de las grandes cuestiones intelectuales.

Seguramente nuestros correligionarios premiarán con su asistencia á los correligionarios conferenciantes.

La primera conferencia se dará el próximo domingo, 1.º de Junio, á las nueve y media de la noche, por nuestro distinguido correligionario el abogado don Julián Nougues.

El tema que ha escogido es: *Autonomía, Regionalismo, Catalanismo, Federación.*

Las sucesivas conferencias, que tendrán lugar en día festivo, se anunciarán oportunamente.

Algunos curitas parroquianos de varios establecimientos de la parte alta de nuestra ciudad, han exigido de sus dueños que se dé de baja en la suscripción de toda clase de periódicos republicanos, tanto de esta capital como de fuera, amenazándoles de no hacerlo con dejar de concurrir á dichos establecimientos.

Ante esta solapada conducta debemos los liberales hacer lo necesario para contrarrestar sus efectos.

A tal fin proponemos que á todos los establecimientos que hayan dejado la suscripción de las publicaciones republicanas á causa de la coacción clerical, se les sirvan gratuitamente los repetidos periódicos. Por nuestra parte estamos dispuestos á hacerlo así. Los amigos que á ellos concurren pueden pasar por esta Redacción donde se les entregarán los ejemplares que crean suficientes y que deben dejar en las mesas de los establecimientos aludidos.

Igualmente estamos dispuestos á remitir *gratis* nuestro modesto semanario á todos aquellos ensotnados que más se distinguen por sus ataques á la prensa librepensadora.

La Cruz, ese periódico católico que presume de imparcial, estuvo publicando noticias falsas respecto al diputado republicano señor Blasco Ibáñez, y ahora no tiene una palabra en sus *Tijeretazos*, respecto á las noticias que hace publicar la prensa sobre ciertos personajes carlistas.

Juzgue el público á ese periódico que se titula *imparcial*.

Leemos:

«De Zafra escriben á un colega que los frailes extranjeros del Corazón de María, tratan á los trabajadores, en unas obras de su convento, peor que á esclavos, y que para ahorrarse jornales obligan á los niños que asisten á su escuela, á sacar escombros gratis, castigándolos ¡á latigazos! ¡sino andan ligeros! Verdad que sus respectivos padres lo consienten, por miedo á lo que, en venganza les harían los frailes.

Y los de Santa Rita secuestran jóvenes, los incomunican, por más tiempo que la ley prescribe para los asesinos, y les dan soberbias palizas, matándolos de hambre con la mayor caridad.

Hace pocos días un amigo nuestro vió á tres muchachos corrigendos en ese establecimiento inquisitorial, patrocinado por Silvela, trabajando en el tejado bajo un sol abrasador y sin resguardo en la cabeza; por los vigilaba, sin trabajar, es claro, un fraile tapadita su santa mollera con enorme sombrero de paja...»

Comentarios, ¿para qué?

Si ya estoy oyendo á los mal avenidos con las cosas de los frailes, exclamando:

Explotación, secuestros y vagancia: trinidad que debe ser destruida por el fuego como medida de higiene social.

Mañana se celebrará en la distinguida sociedad «Centre Catalá», el segundo baile de sociedad, que no dudamos se verá sumamente concurrido de elegantes pollitas.

Los vecinos de la parte baja de la población, se quejan del lamentable estado de abandono en que se encuentra el reloj de torre de la iglesia de San Juan Bautista; pues hace cuatro días que por la noche no se puede saber la hora que es por estar á oscuras.

Trasladamos la queja para que sea atendida á quién corresponda.

En Pensilvania ha estallado entre los mineros de carbón una huelga monstruosa.

Adheridos á ella hay 4.447.000 de los cuales son partidarios del arbitraje 447.000.

El gobierno, que pretendió ejercer de árbitro, ha fracasado en sus propósitos.

La mayoría de esos obreros de las minas de carbón son extranjeros.

Cuatro y medio millones de huelguistas es la cifra mayor que alcanzó hasta ahora huelga alguna, pues son más huelguistas que habitantes tiene Portugal.

Hay que creer que si la huelga se prolonga unos cuantos días han de acabarse los fondos de reserva, si los tenían.

Y en este caso ¿se dejarán morir de hambre cuatro y medio millones de hombres, que sólo les basta querer para echar por tierra todo el edificio burgués?

Y aunque que esto no ocurra, ¿se conformarán, pudiendo ganarlo todo, con miserable aumento de jornal ó disminución de horas?

Allá veremos.

LA AVANZADA se vende en los sitios siguientes:

En Tarragona, kiosco de Juan Mestres, Rambla San Juan, (frente al café del Centro).

Kioscos de J. Munté, Rambla San Carlos, (frente al café La Unión) y Rambla San Juan (frente á la calle Conde de Rius).

En Reus, librería de Pedro Tost, Arrabal de Jesús.

Movimiento federal

MENSAJE

que los federales que suscriben, de la provincia de Tarragona, dirigen al primer Presidente de la República Cubana, Estrada Palma.

Hijos del pueblo que ha prodigado con generosa esplendidez por las tierras de toda la virgen América su sangre, su lengua, sus usos y sus costumbres, y discípulos del grande hombre que durante medio siglo predicó por los ámbitos de la vieja España las libertadoras doctrinas de libertad y autonomía políticas, económicas y administrativas de todos los pueblos y aún de las diversas regiones de éstos; los republicanos democráticos federales de la provincia de Tarragona abajo firmados felicitamos á V. por su exaltación al solio presidencial de la nueva República Cubana, felicitando en usted al pueblo que representa por haber conseguido aunque á costa de titánicos esfuerzos la libertad innata en todos los pueblos de la Humanidad de regiones por los principios más en consonancia con sus aspiraciones, por el gobierno más en armonía con su modo de ser y de sentir.

Nosotros, que aún antes de la insurrección cubana defendimos la autonomía de ese pueblo, guiados por nuestro nunca bastante glorado maestro don Francisco Pi y Margall no podemos por menos que tributaros un aplauso sincero, un rendido homenaje de respeto y consideración por haber llegado con heroico denuedo á la conquista de ésta de un modo radical, absoluto y definitivo en un plazo relativamente breve para la vida de un pueblo.

Habidas en cuenta estas consideraciones los abajo firmados suplicamos á usted haga el honor de encabezar una suscripción pública para erigir en Barcelona, ciudad que vió nacer á nuestro ya difunto maestro, un monumento que perpetúe su memoria en el que estén ligados en estrecho y fraternal abrazo esa República Cubana de que es usted primer magistrado y la República Federal Española por cuyo triunfo luchamos los discípulos del grande hombre.

Tarragona 20 Mayo de 1902.

Evaristo Fábregas.—Pedro Redón.—E. Pedrero.—José Ravell.—Alfonso Fabregat.

Nuestros correligionarios, los republicanos federales de Gijón, celebraron el martes con una velada político-literaria, la proclamación de la República cubana y la toma de posesión de presidente del nuevo Estado libre de la Isla de Cuba, por el señor Estrada Palma.

Esta simpática fiesta resultó brillantísima.

El espacioso salón del Casino federal gijonés estaba á las ocho y media de la noche de dicho día completamente ocupado por personas de todas las clases sociales. Después de breves y elocuentes frases del presidente del Comité del partido, don Ramón Blanco, explicando los motivos que impulsaban á hacer aquella demostración de simpatías al pueblo cubano en la hora feliz de arriar el pabellón de los Estados Unidos, pregón de la dominación extranjera é izar en su lugar la bandera de una nueva patria libre é independiente, se leyeron varios trabajos hechos expresamente para tan amena velada por don Nicolás Estévez, don Jerónimo Palma, don Claudio F. Rua, don Alfredo Alonso, don Ricardo Serrano, don José M. Tolivar y otros conocidos federales.

También se leyeron algunos artículos publicados por *El Nuevo Régimen* y *La Región Asturiana*, con las firmas de Pi y Margall y Ramón Blanco, durante la guerra que sostuvieron los cubanos con España.

Todos los trabajos leídos y los discursos pronunciados enalteciendo la libertad é independencia del pueblo cubano fueron estrepiosamente aplaudidos por la numerosa concurrencia, que salió satisfechísima de la agradable velada.

Fiestas de esta índole honran á los pueblos que las celebran.

Variedades

SAETAS

Impunes á tu sombra medran
desgraciado pueblo Español,
torpes é ineptos gobernantes
sin vergüenza ni corazón.
Si tamaño ultraje soportas
solo nos resta exclamar,
que eres digno de la cadena
que tus verdugos te hacen llevar.

«Quien á hierro mata, también á hierro
dice un adagio, que es gran verdad,
Poderosos se os acerca ya el día
de liquidoras las cuentas ¡Temblad!

Diz que la afición á los toros
se pierde; para mi es quimera,
mientras tengamos un Gobierno
que lleve al pueblo por montera

Hace tiempo que tengo ganas de aplastar
la cabeza de.... ¡Chiton, no se puede hablar.

R. HOMEDES MUNDO.

COGNAC MOULETTE

4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO EN TARRAGONA
(garantizado)

Ptas. 6 la botella.

GRAN CAFE DE LAS SIETE PUERTAS

Plaza Olózaga núm. 10.—Tarragona
(Teléfono núm. 15)

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)



El braguer articulado-regulador sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la completa retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas, ó de la infancia. Grandes existencias en artículos de goma, medias para várices jeringas de todos los sistemas, apósitos antisépticos y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.-34, Unión 34, TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Llauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.-TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.-Teléfono n.º 45

'L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

José Rull

Rambla de Castelar, núm. 35--Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

Aceites puros de oliva

SE SIRVE Á DOMICILIO

Rambla de Castelar.-35

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

ne retratos inalterables al Foto-Platino

Fotografías de don Francisco Pí y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín

LA BATERIA

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

La Joya del Centro

DE

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.